



INTERVENCIONES EN EL PATRIMONIO CULTURAL ASTURIANO 2007-2014



GOBIERNO DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS

CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE

Promueve:

Consejería de Educación, Cultura y Deporte.
Dirección General de Patrimonio Cultural

Edita:

Consejería de Educación, Cultura y Deporte
y GEA Gran Enciclopedia Asturiana

Coordinación:

Pablo León Gasalla.
Servicio de Patrimonio Cultural

Textos:

Se especifica en cada artículo si el texto es fruto del resumen de trabajos técnicos desarrollados con motivo de la intervención de restauración o, si bien, el texto ha sido expresamente redactado para esta publicación; en este segundo caso se indica al comienzo del artículo la autoría del mismo. En ocasiones se especifica la autoría de alguno de los apartados de un artículo (especialmente en lo relativo a actuaciones arqueológicas o en los resúmenes históricos).

Los artículos fruto de resúmenes de documentos técnicos han sido elaborados por Pablo León Gasalla, con la colaboración puntual de Lorena Meana Medio y Rocío Álvarez Álvarez.

Colaboración en las labores de documentación: María Hernández Cabrera y Yolanda Zazo Fernández

Diseño y maquetación:

GEA Gran Enciclopedia Asturiana

Distribuye:

GEA Distribuciones Gráficas 2000

Impresión:

Gráficas Narcea

Copyright de los textos: los autores

© de las fotografías: los autores

© de los planos: los autores

Ilustraciones de cubierta, (arriba de derecha a izquierda): *San Salvador de Valdediós*, foto: Javier Felgueroso Carrascal. *San Miguel de Liño*, foto: Marcos Morilla. *Retablo de San Antonio de la Catedral de Oviedo*, foto: Luis Suárez Saro. *Castro de Chao Samartín*, foto: Ángel Villa Valdés. *Panel del Músico de San Miguel de Liño*, foto: Jesús Puras Higuera. *Retablo mayor de Santiago de Villazón*, foto: Magdalena Aguirregomezcorta. *Cristo del Desenclavo de Arganza*, foto: Carlos H. Nodal Monar. (Abajo de derecha a izquierda): *Pinturas murales de la iglesia de Santibáñez de la Fuente*, foto: Luis Suárez Saro. *Cámara Santa de la Catedral de Oviedo*, foto: Roberto Tolín. *Fuente de Rúa*, foto: Rogelio Estrada. *Imagen de Santa Ana, la Virgen y el Niño de la capilla de Muriellos*, foto: Natalia Díaz-Ordóñez Melgarejo. *Santo Adriano de Tuñón*, foto: Carlos Ignacio Marqués. *Capilla de Los Alas*, foto: Jorge Hevia. *Archivo Histórico de Asturias*, foto: Archivo del Principado de Asturias. *Santa Cristina de Lena*, foto: Roberto Tolín.

Depósito Legal: AS-04012-2014

ISBN: 978-84-7286-454-2

LOS CASTROS DEL OCCIDENTE DE ASTURIAS

Ángel Villa Valdés



LABORES DE CONSERVACIÓN Y PROMOCIÓN CULTURAL DE LOS CASTROS DEL OCCIDENTE DE ASTURIAS

Durante los aproximadamente mil años transcurridos entre el final de la Edad del Bronce (siglo IX-VIII antes de Cristo) y la plena implantación romana (primeras décadas del siglo I de la era cristiana) no se conoce en Asturias otra modalidad de asentamiento que el fortificado. Es por esta razón que, aún abarcando un periodo tan vasto de nuestra Historia, la mayor parte de arqueólogos e historiadores coinciden en denominarlo con el término genérico de Cultura Castreña por ser éste, el hábitat fortificado, el rasgo más representativo, poderoso y reconocible de los pueblos asentados en el territorio de la actual Asturias y resto del noroeste peninsular.

En Asturias, el interés por el estudio de los castros y en particular por los emplazados en los valles occidentales de la región, se remonta a comienzos del siglo XIX cuando Pedro Canel Acevedo, natural de Prelo, concejo de Boal, publicó la más temprana descripción de Coaña. Décadas después, en 1877, el erudito de Cangas del Narcea José María Flórez y González realizó la primera excavación del castro si bien serían los trabajos de Antonio García y Bellido, que junto con Juan Uría Riu excavó entre 1940 y 1942 en los yacimientos de Coaña y Pendia, los que otorguen el definitivo reconocimiento a los poblados fortificados del Navia y los consoliden como imagen paradigmática del hábitat prerromano regional.

La actividad se prolongó durante la segunda mitad del siglo en estos castros y otros yacimientos inéditos para la investigación arqueológica de los valles del Eo y del Porcia. Campañas casi siempre esporádicas de las que resultó un extenso conjunto de ruinas exhumadas en su mayor parte carentes de cualquier compromiso de conservación pero, al tiempo, con enorme entidad monumental y posibilidades didácticas, circunstancias que le otorgaban un estimable potencial como recurso turístico, enfatizado por la calidad ambiental de sus entornos.

Con el fin de fomentar condiciones tan favorables, la actividad en los principales yacimientos se mantuvo como parte esencial del denominado Plan Arqueológico Director de la Cuenca del Navia (Villa, 1997), vigente durante una década hasta su cancelación en 2010. Desde entonces, aún con insólitos avatares que han comprometido seriamente los frutos de aquellos años, la total paralización de la iniciativa administrativa se ha recuperado de manera parcial e inevitablemente limitada por la situación económica dominante.

La Consejería de Educación, Cultura y Deporte, a través de la Dirección General de Patrimonio Cultural ha retomado durante estos últimos años las intervenciones periódicas de mantenimiento en los castros de Coaña, Mohías o San Chuis y ha promovido o colaborado en las intervenciones de conservación y puesta en valor de los yacimientos de Chao Samartín, Pendia y Os Castros de Taramundi.



◀ Vista general de la domus del Chao Samartín en febrero de 2014.
Foto: R. Montes López.

CONSOLIDACIÓN DE ESTRUCTURAS MURALES EN LA DOMUS ALTOIMPERIAL DEL CASTRO DE CHAO SAMARTÍN

GRANDAS DE SALIME (2013)

- Promotor: Dirección General de Patrimonio Cultural
- Dirección de proyecto: Ángel Villa Valdés
- Contrata: Terra Arqueos S.L.

Atrio con el Museo Castro de Chao Samartín al fondo.



RESEÑA HISTÓRICA

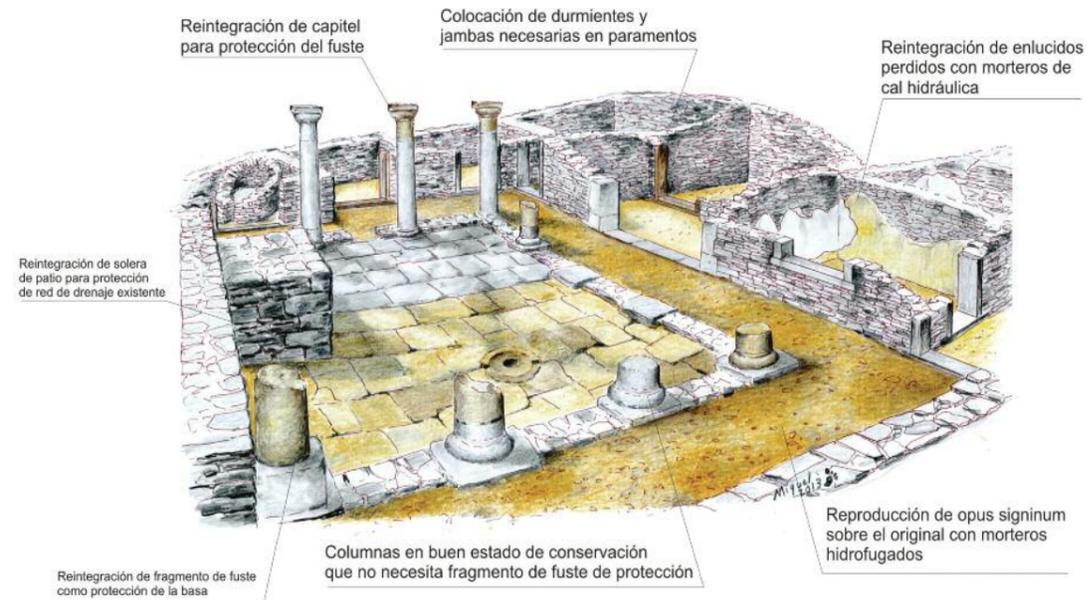
La existencia de antiguas fortificaciones en el lugar fue recogida a comienzos del siglo XIX en las encuestas para el Diccionario Geográfico de Martínez Marina y posteriormente por Méndez-Valledor para la obra *Asturias* de Bellmunt y Canella. En 1967 José Manuel González lo incorporó al catálogo de castros asturianos. Las excavaciones arqueológicas se iniciaron en 1990 como consecuencia de la revisión de los materiales procedentes del castro custodiados por José María Naveiras en el Museo Etnográfico de Grandas de Salime.

El origen del Chao Samartín como asentamiento humano se remonta a la Edad del Bronce, cuando en torno al año 800 a. C., se estableció sobre su explanada superior un primer recinto fortificado de carácter ritual destruido a mediados del siglo VII a.C.

Durante la Edad del Hierro las defensas fueron renovadas en varias ocasiones para dar protección a un poblado en el que, a partir del siglo IV a.C., están presentes los rasgos más característicos del hábitat castreño: fosos, murallas de módulos, cabañas de planta simple para uso doméstico o de grandes dimensiones para el servicio comunitario. También se construye en esta época la primera sauna y se atestiguan talleres metalúrgicos relacionados con la transformación del oro, la plata y el bronce.

En época romana (siglos I-II d.C.) adquiere condición de centro administrativo, probablemente capital de la *civitas Ocela*, se construye una lujosa

Propuesta de intervención en la domus elaborada por M.A. López Marcos.



domus y sirve de residencia a grupos aristocráticos locales (Montes *et al.* 2013). A fines del siglo II d.C. un terremoto causa su abandono definitivo.

Sobre la ruinas del poblado romano se emplazó, en tiempos de la Monarquía Asturiana (siglos IX-X), una necrópolis que prolongó el uso funerario del Chao Samartín hasta el fin de la Edad Media.

INTERVENCIONES PREVIAS

Desde 1990 hasta 2009, último año con intervención arqueológica en el yacimiento, la actividad vino siendo patrocinada principalmente por el Principado de Asturias, con la colaboración del Ayuntamiento de Grandas de Salime, y la Asociación de Amigos del Parque Histórico del Navia que corrió con los costes de la campaña de 2001.

El Plan Arqueológico Director de la Cuenca del Navia (Villa, 1999) contemplaba sucesivas actuaciones encaminadas a consolidar la ruinas como yacimiento visitable, dotar el conjunto arqueológico con un centro de interpretación o museo de sitio en el cual se expusiese la evolución del mundo castreño en la Asturias occidental y, especialmente, dotar con una sede de trabajo las investigaciones desarrolladas bajo patrocinio del Principado de Asturias en el ámbito del Navia-Eo¹.

Las razones que justificaron la elección del Chao Samartín como lugar más adecuado a estos fines fue su larga perduración temporal como asentamiento estable y su potencial científico, con ruinas monumentales que ilustran los periodos más representativos de los mil años en que los poblados fortificados fueron el modo de hábitat hegemónico en estos territorios.

En 2009 todos estos objetivos estaban próximos a su conclusión: se había

1. Tercero.— Que ambas partes consideran adecuada la creación de una infraestructura interpretativa del yacimiento ubicada en las inmediaciones del mismo, que lo contextualice, que sirva como centro de acogida a los visitantes y como centro de apoyo a los trabajos de investigación que se están llevando a cabo.

Cuarto.— Que elaborado por parte de la anterior Consejería de Educación y Cultura un proyecto básico y de ejecución para la construcción y posterior equipamiento de este centro de interpretación y siendo asumidas sus competencias en esta materia por la Consejería de Cultura, Comunicación Social y Turismo (...). BOPA 15/09/2004.

▼ Vista aérea de la superficie excavada en el interior del recinto fortificado. A la derecha el caserío castreño, a la izquierda la domus altoimperial. Se aprecian las habitaciones R y S donde se localizaron los paneles pictóricos rescatados.



2 La colección expuesta en el Museo, recibida oficialmente por el Museo Arqueológico de Asturias en 2009, procede principalmente del propio castro si bien se complementa con materiales recuperados en otros yacimientos de la comarca y algunos depósitos particulares (Villa, 2009).

finalizado prácticamente la excavación necesaria para completar el discurso expositivo, se disponía de las instalaciones museísticas convenientemente dotadas por el Principado de Asturias² y restaba afrontar la consolidación integral del conjunto y acondicionamiento definitivo para la visita.

Desde el comienzo de las excavaciones arqueológicas, las ruinas exhumadas eran estacionalmente acondicionadas para soportar los rigores del clima propio de la zona. Esta tarea se desarrollaba como parte final de los trabajos de campo estivales. Eran medidas de protección de carácter provisional que garantizaban la integridad del conjunto (muros, esculturas arquitectónicas, pavimentos y cargas) a la espera de una intervención integral y homogénea sobre todas las estructuras expuestas.

La supresión desde el fin de la campaña de 2009 de las tareas de mantenimiento y renovación de los dispositivos de protección ocasionó un visible deterioro en determinadas estructuras cuya conservación se vio por esta causa seriamente comprometida. Los daños, particularmente notables en determinados sectores como la *domus* altoimperial, motivaron la intervención de la Consejería de Educación, Cultura y Deporte a través de la Dirección General de Patrimonio Cultural para frenar la degradación del conjunto. Con este fin se planificaron labores urgentes de reparación, limpieza y consolidación en el recinto arqueológico.

Los trabajos se prolongaron durante los meses de julio y agosto de 2013 con tareas centradas, por un lado en el área referida de la casa romana, por otro en el conjunto del caserío castreño y áreas excavadas en la Acrópolis.

CONSOLIDACIÓN DE ESTRUCTURAS EN LA *DOMUS*

El saneamiento de paramentos murales comenzó con la retirada de la mampostería dañada o inestable para proceder, a continuación, a la instalación de la hilada de coronación con la que se procuraron corregir los problemas oca-

Abajo a la izquierda. Restitución de jambas con piezas de sillería en el tablinum y de madera en los cubícula meridionales.

A la derecha, arriba. Paneles pictóricos descubiertos durante los trabajos de consolidación.

A la derecha, abajo. Los braseros son elementos comunes a todas las habitaciones de la casa.



sionados por la debilidad del enripiado interior con empleo de mortero bastardo hidrofugado tintado con pigmentos naturales.

Se procedió a la reposición de elementos constructivos perdidos, según los casos, bien para facilitar la lectura de la ruina, bien por ser necesaria para asegurar la estabilidad de la estructura. Con este mismo objetivo fueron reintegradas las jambas y soleras mediante colocación de piezas de madera de roble tratadas para su conservación en exterior.

Asimismo fueron convenientemente saneados y consolidados para su exposición atmosférica las cargas murales no decoradas que aún se mantenían sobre las paredes así como la sillería de granito, basas, fustes y capiteles. Los elementos conservados facilitaron la anastilosis parcial de tres de las columnas del atrio y *opus quadratum* del impluvio.

Fueron tratados para su exposición al aire libre algunos elementos singulares particularmente frágiles como el horno y el fogón bajo de la *culina* y los braseros de los *cubicula*.

Los trabajos previos de delimitación y limpieza de las estructuras a consolidar permitió verificar, por primera vez en el edificio, la conservación de pinturas murales aún fijadas sobre los lienzos de dos de las estancias pendientes de excavación (López, 2013).

LIMPIEZA Y SANEAMIENTO DE LAS PROTECCIONES EN EL CASERÍO CASTREÑO

En el resto del conjunto arqueológico la intervención tuvo como objetivo la limpieza general del conjunto, reparación de las estructuras provisionales de protección y el tratamiento integral del conjunto con biocidas.



▲ Tratamiento individualizado para la exposición exterior de fustes, basas y otros elementos escultóricos.

▼ Vista general de la domus con el tablinum y tabularium en primer plano.



RESCATE URGENTE Y RESTAURACIÓN DE PINTURAS MURALES EN LA DOMUS DEL CASTRO DE CHAO SAMARTÍN GRANDAS DE SALIME (2014)

- **Promotor:** Dirección General de Patrimonio Cultural
- **Proyecto:** Ángel Villa Valdés
- **Restauradora:** Olga Gago Muñiz.

La existencia de pintura mural de época altoimperial en el Chao Samartín se conoce desde las primeras campañas de excavación. Ya entonces sorprendió el desarrollo de este tipo de técnica ornamental en un ambiente castreño en el que la presencia de determinados objetos exóticos de su ajuar parecían indicar la posición privilegiada de sus habitantes. Lo que difícilmente se podía imaginar es que esa proximidad se confirmase de forma material con la aparición de una *domus* romana dentro del propio recinto castreño. Sobre sus paredes se había desarrollado, de manos de un taller altamente cualificado, un programa decorativo propio de ambientes genuinamente romanos.

Esta casa estuvo preparada para recibir a un personaje con alta dignidad, sin duda relacionado con la administración de estos territorios tras la conquista, y se mantuvo ocupada hasta finales del siglo I d.C. A partir de entonces fue objeto de expolio y así despojada de aquellos elementos más llamativos o susceptibles de ser reutilizados en las viviendas castreñas del siglo II d.C.

Las pinturas ofrecen, de acuerdo con el informe técnico elaborado por Olga Gago, conservadora e investigadora especializada en pintura mural romana, un repertorio decorativo amplio y variado. El grueso de la pintura presente en la casa parece elaborarse principalmente durante la primera mitad del siglo I, tiempo de construcción de la misma (Gago 2008 y 2009; Montes *et al.* 2013). El enlucido consta de un mortero de cal y arena que es aplicado en varias capas, generalmente oscila entre tres y cuatro, que presentan un grosor variable y una cuidada granulometría. La técnica pictórica empleada es el fresco con retoques en *secco*, se utiliza la técnica al fresco para pintar fondos y grandes campos, mientras que los detalles y motivos figurativos son ejecutados en *secco*. Tanto el encaje general de la composición como la ubicación y orientación de detalles es realizada con anterioridad a la aplicación del color.

CAUSA DE LA INTERVENCIÓN

Durante la identificación en el verano de 2013 de amplios paneles pictóricos anclados aún sobre las paredes de la casa romana pudieron advertirse evidencias de alteración preocupantes que previsiblemente podrían verse aceleradas de no ser inmediatamente tratadas. Por este motivo fue redactado un proyecto para la ejecución urgente del rescate y restauración de las cargas decoradas.

Las pinturas murales mostraban los efectos de una degradación antigua y continuada. Al consustancial envejecimiento producido durante su vida útil se sumó, con consecuencias traumáticas, el abandono, saqueo y el prolongado estado de ruina previo a su completa inhumación. Una vez enterradas han venido padeciendo alteraciones relacionadas con los usos históricos del solar, primero como necrópolis en tiempos medievales, luego como terrenos de cultivo hasta hace unos 25 años.

Las circunstancias primeras de la ruina del edificio, mediante el derrumbe de la cubierta y el vencimiento de los muros se manifiestan claramente en las grandes grietas y en el lavado de la policromía. Amplias zonas de mortero disgregado res-

Aspecto de uno de los paneles pictóricos en el momento de su exhumación.



ponden a circunstancias diversas como la filtración de aguas, la presencia de agentes contaminantes (pesticidas y abonos) y vibraciones generadas por los movimientos propios del terreno y por el tránsito de vehículos y otro tipo de maquinaria. Esta falta de resistencia mecánica se había incrementado por la ruptura de la estabilidad ambiental, tras su necesaria y parcial exhumación, con exposición a nuevos riesgos de deterioro.

A todo ello se añadían las circunstancias meteorológicas locales, con un notable gradiente térmico y de humedad caracterizado por el marcado descenso de temperatura en la noche, acumulación de rocío en la mañana y altas temperaturas en las horas centrales del día. Condiciones éstas que habrían de agravarse con los previsibles y demoledores efectos de la crioclastia inevitable durante varios meses cada año.

Tanto la exposición directa al agua como las variaciones de la humedad y las bruscas oscilaciones de temperatura eran las principales causas de alteración que también actuaban como catalizadores de reacciones químicas adversas coadyuvantes en el proceso general de ruina. El resultado más evidente de este deterioro mecánico se manifestaba en los paneles en forma de grietas y pérdidas de superficie así como de degradación de los enlucidos y pigmentos.

En definitiva, la excepcionalidad que el edificio y su programa ornamental representan en su contexto geográfico regional y la innegable existencia de riesgos que conllevaban la posibilidad de daños irreversibles en el conjunto exigieron la redacción de un plan urgente de estabilización, consolidación y rescate con destino final en el Museo Arqueológico de Asturias.

El programa de actuaciones preveía la limpieza superficial, fijación de la policromía y consolidación para, tras el empapelado de los paneles, proceder a su arranque y traslado con el fin de integrarlos en un nuevo soporte rígido que permita su tratamiento y adecuada exposición.

Este proceso requirió la ejecución de trabajos arqueológicos previos con el fin de exhumar íntegramente los lienzos murales y proceder al registro estratigráfico e inventario de materiales asociados.

Las trabas administrativas planteadas por el Ayuntamiento de Grandas de Salime hicieron necesaria la acción judicial para poder poner en marcha los trabajos que no pudieron iniciarse hasta febrero de 2014.



▲ Detalle de la composición desarrollada en la habitación occidental.



◀ Estancia oriental. Jambas de madera reintegradas y panel pictórico.

▼ Detalle compositivo del panel de la estancia oriental.



CONSOLIDACIÓN DE ESTRUCTURAS MURALES EN EL CASTRO DE PENDIA

BOAL (2009 y 2013)

- **Promotor:** Dirección General de Patrimonio Cultural
- **Dirección arqueológica:** Fernando Rodríguez del Cueto y Ángel Villa Valdés
- **Colaborador:** Ayuntamiento de Boal

RESEÑA HISTÓRICA

Sobre el valle del Navia se distribuyen decenas de castros de los cuales un representativo grupo se localizan en el concejo de Boal. Entre ellos sobresale, por su importancia en la investigación arqueológica y su entidad monumental: El Castro de Pendia. Este yacimiento ocupa un lugar destacado en el estudio de la protohistoria de Asturias como consecuencia de los hallazgos que allí se produjeron y muy especialmente por las publicaciones de Antonio García y Bellido (1942) y Juan Uría Rúa (1941), que lo excavaron en 1940, al tiempo que exhumaban las ruinas del célebre Castro de Coaña, situado apenas una decena de kilómetros río abajo. No obstante, la primera descripción de las ruinas se debe a Bernardo Acevedo y Huelves (1898). En 1929 Alejandro García redactó un nuevo estudio y en 1934, José Artime, vecino de Boal realizó algunas excavaciones.

El castro se extiende sobre un abrupto y cerrado meando del arroyo de Pendia tan sólo en parte excavado. Aún así, en el estrecho brazo de tierra que ocupa, hoy pueden observarse una quincena de construcciones delimitadas por



Cabaña al pie de la muralla. ▲



Vista general del área excavada ▶ desde la muralla.

una muralla y un profundo foso excavado en la roca que corta la falda de la montaña. En el espacio intramuros, un paso fortificado cierra el acceso hacia el espolón norte, configurando un peculiar recinto que encierra, por toda obra, un gran edificio en el que recogieron materiales de gran antigüedad que sugieren un uso ceremonial para el conjunto.

Las excavaciones más recientes, desarrolladas en el marco del Plan Arqueológico del Navia-Eo, y buen ejemplo de la fructífera relación entre la administración local y el Principado de Asturias, han corroborado la ocupación del poblado en época prerromana, al menos desde el siglo IV a.C. (Rodríguez & Villa, 2013), periodo en el que se construyeron dos de los edificios más singulares y también más representativos de la arquitectura de la Edad del Hierro en el Noroeste peninsular: las saunas castreñas. Asturias posee el grupo más importante de los conservados que se distribuyen sobre los principales asentamientos protohistóricos del valle del Navia y del Eo. Son interpretados como pequeños santuarios donde se propiciaría la acción benéfica de entidades de naturaleza acuática en ritos de iniciación y otras ceremonias de carácter comunitario (Villa, 2011).

El Castro fue abandonado en época romana, probablemente no más allá del siglo I ó II de la era, un tiempo que conocerá el definitivo declive de los poblados fortificados que caracterizaron el paisaje de nuestra región durante casi mil años de su historia.

LA INTERVENCIÓN

Con el patrocinio conjunto del Ayuntamiento de Boal y de la Consejería de Educación, Cultura y Deporte, se ha retomado la actividad arqueológica en uno de los yacimientos más destacados del valle del Navia donde, entre otros, excavaron a comienzos de los años cuarenta Antonio García y Bellido y Juan Uría Rúa. Sus publicaciones, con particular atención a las dos saunas o pequeños santuarios castreños, convirtieron este castro en una referencia indispensable en



▲ Cabaña 12 tras la intervención.



▼ El Castro con el caserío de Pendia al fondo.



Cabaña 12, aspecto previo a la intervención. ▲

Equipo de arqueólogos y restauradores durante la campaña de 2013. ▼



el estudio de la Protohistoria del Norte de la Península Ibérica.

La continuidad mantenida en el yacimiento hasta 2009, como parte de los objetivos del Plan Arqueológico Director de la Cuenca del Navia, se vio temporalmente interrumpida hasta 2013, año en el que se reiniciaron las labores indispensables para garantizar la preservación y mejor conocimiento de un conjunto arqueológico de singular relevancia en la oferta turístico cultural de la comarca.

Las actuaciones desarrolladas estos años se han centrado, al igual que en campañas anteriores, en un único edificio por curso. Destinadas a una mejora de las condiciones generales del conjunto, los trabajos se han limitado a la obtención de

perfiles estratigráficos que ilustren el potencial sedimentario aún conservado (muy alterado en las construcciones exhumadas por expolios y viejas excavaciones) y a al desbroce vegetal con retirada de los escombros acumulados entre las ruinas. Cuando el estado de los muros lo requirió, se procedió al saneamiento o sustitución de mampuestos para proporcionar una mínima estabilidad estructural. En el proceso se ha utilizado exclusivamente material original recogido entre los derrumbes y se ha señalado la línea de intervención.

RESTAURACIÓN Y LECTURA RENOVADA DEL RECINTO SACRO Y PUERTA DE LA ACRÓPOLIS EN EL CASTRO DE COAÑA

COAÑA

- **Promotor:** Dirección General de Patrimonio Cultural
- **Dirección científica:** Ángel Villa Valdés
- **Dirección técnica arqueológica:** Alfonso Menéndez Granda
- **Dirección técnica restauración:** Luis Francisco López González
- **Contrata:** Terra Arqueos S.L.

RESEÑA HISTÓRICA

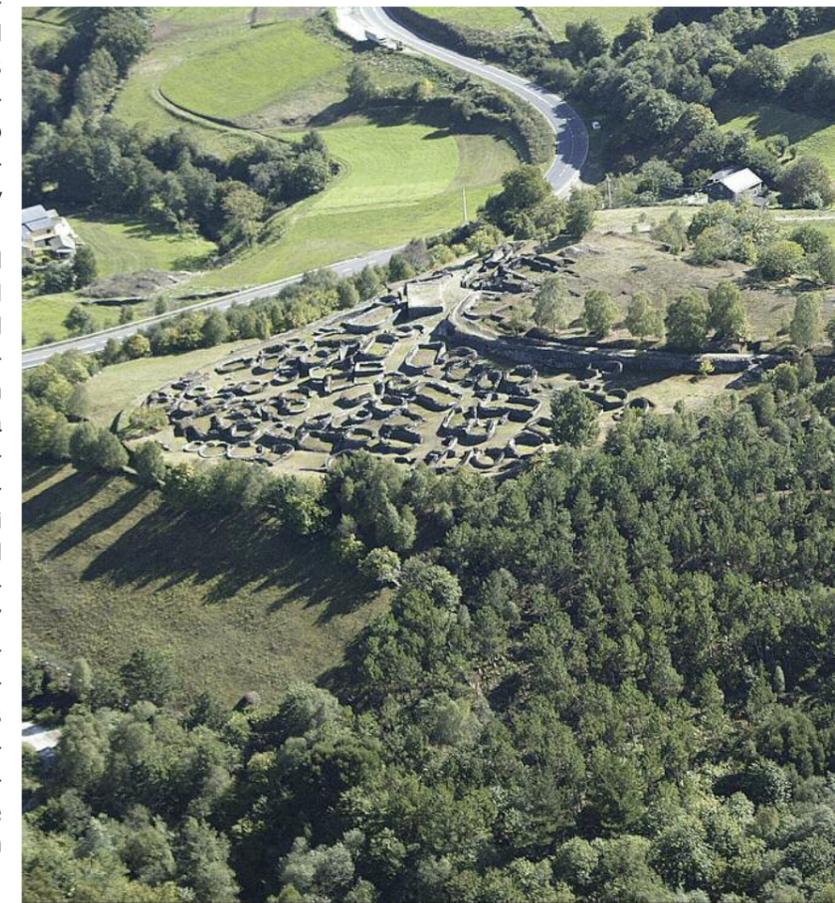
El Castelón de Coaña es el más popular de cuantos castros se conocen en Asturias. Esta notoriedad se debe a la gran extensión excavada a lo largo de casi doscientos años de historia arqueológica y, fundamentalmente, a la obra científica de su principal investigador, Antonio García y Bellido.

El poblado, se extiende sobre una pequeña colina recortada en su falda por el arroyo Xarriú. Los restos excavados se distribuyen principalmente sobre dos recintos denominados acrópolis y barrio norte.

Las excavaciones realizadas durante los últimos años han confirmado la ocupación del castro durante la Edad del Hierro, al menos desde los siglos V-IV a.C. Tras la conquista romana, en los siglos I y II DC, el poblado conoció un periodo de gran vitalidad en el que se configura definitivamente la trama urbana que hoy se visita.

El Castro de Coaña estaba instalado en el territorio atribuido a los albigones, comunidad indígena perteneciente en época romana al *Conventus Lucensis*, cuya capital era Lucus Augusti, la actual ciudad de Lugo. Por su posición en el valle del río Navia no debió ser ajeno a la intensa actividad minera que se desarrolló durante los siglos I y II DC en las abundantes explotaciones auríferas abiertas aguas arriba ni como intermediario en el trasiego comercial continental y marítimo por su ventajosa proximidad al tramo navegable del Navia. Entre 2007 y 2010 el Principado de Asturias decidió afrontar el acondicionamiento de la acrópolis y el recinto sacro, dos de los sectores más singulares del yacimiento, afectados por un avanzado deterioro estructural y caracterizados, en lo historiográfico, por un extenso repertorio de exégesis funcionales y una confusa adscripción cronológica.

▼ Vista general del barrio norte con la zona de intervención en la parte superior de la imagen.





Aspecto previo a la intervención de la puerta de acceso a la acrópolis. ▲

ACRÓPOLIS: PUERTA Y ESTRUCTURAS ADYACENTES

La acrópolis, el recinto murado que se extiende sobre la corona de la colina, había sido considerada por Antonio García y Bellido el núcleo primigenio del poblado (García y Bellido, 1941: 285). En él situaba el primer asentamiento que, tiempo más tarde, se habría expandido hacia la ladera norte, generando la aglomeración que él denominó *barrio extramuros*. Era precisamente en este lugar más elevado donde la tradición decía haberse localizado un antiguo castillo al que hicieron referencia los autores decimonónicos que se ocuparon o trabajaron en el castro.

Las intervenciones arqueológicas en este espacio comenzaron en 1940 con el descubrimiento de la vía pavimentada de acceso hasta la puerta norte y la exhumación de una parte de su perímetro

amurallado así como la gran casa rectangular que se alza sobre la entrada al recinto. Décadas más tarde, Francisco Jordá y José Luis Maya (Maya, 1988), realizaron excavaciones en este mismo lugar hasta dejar exentos los muros de la construcción en todo su contorno. Transcurridos algunos años fue Elías Carrocera quien reanudó la exploración de la acrópolis, retomando los trabajos en torno a la casa y en diversos puntos del recinto. Por primera vez fue explorada la superficie cimera mediante sondeos en damero, se excavó la vía pavimentada de acceso y algunos edificios colindantes, también se desescombró la gran estructura construida sobre el extremo meridional del cercado, posible torre (interpretada como aljibe por Carrocera) y se abrió un amplio sondeo sobre el flanco oriental que puso al descubierto parte de la muralla y el foso antepuesto (Carrocera, 2003: 158).

Desde aquellas intervenciones (1987-1992), que ofrecieron, ya entonces, indicios de una prolongada ocupación de la acrópolis como lugar fortificado,

Aspecto general del conjunto tras la intervención. ▼



◀ Vía pavimentada de ascenso a la acrópolis tras la retirada de escombros y estructuras modernas.

ésta no fue objeto de actuación, investigadora o de conservación. De esta forma, las áreas exploradas fueron paulatinamente tomadas por la vegetación y los restos más vulnerables, especialmente las estructuras parcialmente excavadas en torno a la puerta del poblado, degradados como consecuencia de la acción meteórica y la inestabilidad de los paramentos exhumados.

En estas circunstancias se consideró indispensable afrontar la urgente consolidación de una parte del conjunto, en concreto aquella más próxima al área visitable y que se correspondía con la vía de acceso y las estructuras de contención superpuestas sobre el flanco oriental del camino, con particular atención a la muralla, muy alterada en este sector. En consecuencia, como paso previo a la restauración se proyectó una intervención arqueológica destinada a documentar la secuencia estratigráfica y proponer la lectura estructural que sirviese de guión para su ordenada reforma y consolidación. Los resultados fueron expuestos en un artículo de reciente publicación en la colección Excavaciones Arqueológicas en Asturias (Menéndez & Villa, 2013).

EL RECINTO SACRO: LAS SAUNAS CASTREÑAS

El recinto sacro es otro de los espacios singulares del yacimiento. Como tal se reconocen el conjunto de construcciones y estructuras que se distribuyen sobre la plataforma que se alza sobre la puerta y vía principal de entrada al poblado, al pie de la muralla norte de la acrópolis.

La historia de su descubrimiento y el largo rosario de interpretaciones elaboradas en torno a su origen y función forman parte sustancial de la literatura arqueológica castreña (Almagro & Álvarez, 1993).



▼ Aspecto previo de la sauna oriental.



La consolidación de la ruina fue precedida de una intervención arqueológica durante la que se precisó la secuencia constructiva del edificio. Foto: E. Martín Hernández.

Cabecera de la sauna occidental con evidencias de una estructura anterior subyacente.

El núcleo principal del conjunto está constituido por la ruina de dos edificios excavados en distinta época, el primero por Antonio García y Bellido y Juan Uría Riu en 1940 (García y Bellido, 1941 y 1968), el segundo por Francisco Jordá entre 1959 y 1962 (Jordá, 1983). Se trata de construcciones segregadas del conjunto habitacional del poblado, ajenos a cualquier finalidad doméstica o artesanal y cuya particular estructura y contexto arqueológico inclinaron a sus descubridores a otorgarle un papel de orden ritual.

Al igual que ocurría en la puerta de la acrópolis, las ahora conocidas como saunas o santuarios castreños de Coaña (Villa, 2011), no recibieron desde su descubrimiento otra atención que el desbroce estacional de su superficie. La inevitable degradación de las ruinas y la ambigua morfología que les otorgaba lo que se antojaba como incompleta excavación, motivaron la intervención arqueológica con fines similares a los planteados anteriormente: definición de las estructuras a sanear e identificación de una secuencia constructiva sobre la que proponer la lectura de los monumentos.

LA INTERVENCIÓN

Las patologías observadas en ambos sectores participaban de problemas comunes derivados, en buena medida, de la condición de yacimiento visitable que Coaña mantiene desde su descubrimiento. Asimismo, el envejecimiento de las soluciones de conservación aplicadas a lo largo de más de un siglo de actuaciones en el castro, la degradación de los materiales originales y la proliferación de vegetación y biofitos condujeron a las estructuras más vulnerables a una situación de deterioro crítica.

Por consiguiente urgía una intervención que, necesariamente, habría de



ser profunda para ser eficaz pero, al tiempo, respetuosa con la imagen tradicional del conjunto, consolidada desde hace décadas como expresión genuina de los poblados fortificados de la Edad del Hierro en el Noroeste peninsular.

Con estas premisas, el trabajo fue concebido y ejecutado de acuerdo con un criterio de mínima intervención (López, 2007). Las estructuras fueron tratadas fundamentalmente en su testa, con recricido de, al menos, una hilada, y saneadas biológicamente. Fueron retirados los añadidos instalados con el fin de proteger o completar las estructuras originales y señalado el horizonte de intervención mediante la colocación de pequeños bloques de pizarra serrada.

Como resultado, este sector del yacimiento presenta hoy un aspecto muy mejorado y permite al visitante una interpretación mucho más ajustada a los acontecimientos que se sucedieron en un sector esencial para comprender la evolución histórica del asentamiento.

Aspecto general del conjunto tras la intervención.





▲ Perfil escalonado de la colina sobre la que se asienta el castro de San Chuis.

REINTEGRACIÓN DE PARAMENTOS EN LA MURALLA DEL CASTRO DE EL PICO SAN CHUIS

ALLANDE (2012)

- Promotor: Dirección General de Patrimonio Cultural
- Dirección arqueológica: Ángel Villa Valdés y José Antonio Fanjul Mosteirín
- Contrata: Cooperativa Forestal Pinabe
- Colaborador: Ayuntamiento de Allande

RESEÑA HISTÓRICA

El castro del Pico San Chuis se localiza en las proximidades de San Martín de Beduledo, en el concejo de Allande. Este yacimiento se extiende sobre la corona de una colina a una altitud comprendida entre los 750 y 780 m y es uno de los poblados fortificados más extensamente excavados en Asturias. Al igual que sucede en otros sitios de morfología castreña en proceso de estudio en el área occidental de la región, las dataciones absolutas y su secuencia estratigráfica revelan una prolongada ocupación con origen probado en el Bronce final (s. VIII a.C.). Durante la Edad del Hierro el recinto acentuó su natural condición defensiva con una muralla de módulos que habrá de pervivir, con algunas reformas en su estructura y trazado, hasta época romana (Villa & Menéndez, 2011).

La presencia romana se manifiesta desde mediados del s. I d.C. en un contexto inequívocamente militarizado y marcado por la intensa actividad minera desarrollada en los extraordinarios depósitos auríferos localizados en el entorno del castro (Villa, 2007: 176).

La introducción de patrones constructivos romanos en la trama edificada es evidente y muestra ciertos paralelismos con ejemplos bien contextualizados en otros yacimientos. Las excavaciones de Jordá (1990) permitieron ya constatar la superposición y sustitución de las cabañas castreñas tradicionales por un modelo arquitectónico que, sin rechazar taxativamente las viejas formas oblongas o circulares, tomaron como modelo preferente para las nuevas cons-

▼ Vista aérea del recinto fortificado.



trucciones, la planta de lados rectos, bien rematada en ángulo o en esquina de naípe.

En fechas recientes se ha publicado un estudio específico del epígrafe inscrito en un molino rotatorio, primer ejemplo epigráfico en el yacimiento (Salido & Villa, 2014).

LA INTERVENCIÓN

El Castro de San Chuis es un yacimiento integrado en la oferta turística de la comarca y recibe un flujo más o menos constante de visitantes de los que no existe un recuento ni tan siquiera aproximado. Su condición de lugar abierto, sin custodia ni servicio de información o guía, además de impedir cualquier estimación respecto a su impacto turístico, lo expone a los inevitables efectos que el tránsito continuo entre las edificaciones exhumadas conlleva, factor que agrava el ya de por sí efecto de los agentes atmosféricos, particularmente severos en el yacimiento por su altitud y máxima exposición.

He aquí la razón por la cual, aún habiendo sido objeto de diversas campañas de limpieza y consolidación, la degradación de algunas partes del conjunto se reproducen con cierta frecuencia.

Entre estos elementos, la muralla es, probablemente, el más castigado de todos ellos pues no es extraño que los visitantes la utilicen como itinerario en su recorrido o, cuando menos, como plataforma para la toma de fotografías.

El prolongado tiempo transcurrido desde la intervención de 2006, de la cual se dio cuenta en el número anterior de esta serie (Fernández & León, 2007), motivado por la incomprensible dejación de funciones de quienes desde la administración del patrimonio cultural deberían haber velado por su cuidado, propició el grave deterioro de algunos lienzos no originales de la muralla.

Los trabajos realizados por la Consejería de Educación, Cultura y Deporte permitieron reparar los desperfectos ocasionados y recuperar la estabilidad de la estructura. Para ello se procedió a la retirada del material alterado y su sustitución por mampuestos recuperados del propio derrumbe y las escombreras acumuladas durante las antiguas excavaciones.



▲ Paramento externo de la muralla modular.

▼ Vista general de uno de los edificios del barrio alto tras la intervención.



3. Los trabajos de consolidación fueron encomendados a Alfonso Menéndez, como director de obra y único responsable de la misma. Colaboraron también los arqueólogos: Estefanía Sánchez Hidalgo y José Antonio Fanjúl Mosteirín, además de Esperanza Martín Hernández, que se ocupó de la topografía y dibujos, y Olga Gago Muñiz, quien actuó como asesor técnico en materia de restauración de la intervención. El equipo se completó con un oficial de primera y un peón contratados por el Ayuntamiento de Taramundi.

4. Las diferentes campañas de excavación acometidas entre 2000 y 2010 fueron supervisadas por los arqueólogos: Ángel Villa Valdés, Alfonso Menéndez Granda y José Antonio Fanjúl Mosteirín, dentro del Plan Arqueológico del Navia-Eo de la Consejería de Cultura del Principado de Asturias.

CONSOLIDACIÓN DE ESTRUCTURAS Y PUESTA EN VALOR DEL YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO DE OS CASTROS

TARAMUNDI (2010-2011)

- **Promotor:** Ayuntamiento de Taramundi (CEDER Oscos-Eo)
- **Dirección arqueológica:** Alfonso Menéndez Granda
- **Texto:** Alfonso Menéndez Granda
- **Contrata:** MS Árqueo

Entre los meses de junio de 2010 y abril de 2011³, el Ayuntamiento de Taramundi, con la colaboración de la Consejería de Cultura y Turismo del Principado de Asturias, promovió la consolidación, y puesta en valor de una parte de las zonas excavadas del poblado fortificado de *Os Castros*, sito en la capital del concejo. Esta actuación, prevista en el Plan Director del yacimiento arqueológico (Villa y Menéndez, 2009), aprobado por el pleno de Ayuntamiento de Taramundi en agosto de 2008, tuvo como objetivo principal la protección y adecuación del área norte del yacimiento, zona exhumada en el transcurso de diversas campañas de excavación arqueológica llevadas a cabo entre los años de 2000 y 2010⁴.

RESEÑA HISTÓRICA

El yacimiento arqueológico de *Os Castros* dispone de una larga secuencia estratigráfica que abarca desde el final de la Edad del Bronce a la época romana, siendo abandonado seguramente durante el Bajo Imperio, momento al que corresponden los materiales más modernos localizados en el transcurso de las excavaciones (Menéndez, Martín y Villa: 2013). La serie sedimentaria a la que dio lugar la continuada habitación del poblado se desarrolló principalmente en vertical, superponiéndose unas etapas culturales a otras y quedando reflejo de todas ellas tanto en materiales u otras evidencias como en arquitecturas. De esta manera, sobre los menguados restos de casi una decena de viejas cabañas de madera, que en parte se construyeron sobre los rellenos que colmataban un profundo foso correspondiente a la Edad del Bronce, surgieron, con el avance de la Edad del Hierro, nuevas construcciones, estas ya en piedra. En la época romana las cabañas del último Hierro fueron remodeladas, en ocasiones profundamente. Sus plantas y vanos se vieron modificados, novedosos pavimentos de piedra sustituyeron a antiguos firmes terreros e, incluso, algunas viviendas vieron reorientada su función primitiva, convirtiéndose en almacenes u otro tipo de dependencias auxiliares.

CRITERIOS EXPOSITIVOS Y DE INTERVENCIÓN

Este escenario se convertía en un serio obstáculo en la pretensión de mostrar al visitante cada etapa cultural de forma independiente. Tras analizar la zona exhumada y a pesar del interés científico de las fases más antiguas, se decidió

Cabaña C-5. Se muestran dos fases constructivas. En la zona inferior los restos de la cabaña prerromana reducida en época romana mediante una pared recto en la que se abrió la nueva puerta. Foto: Á. Villa Valdés.



mostrar al público la correspondiente a la época romana, al ser la que contaba con mayor monumentalidad, mejor estado de conservación y, además, resultar la más fácilmente comprensible, visualmente, para el visitante. Por otro lado, poner en valor alguna de las etapas anteriores habría significado la destrucción de la fase romana lo que, evidentemente, no era recomendable. No obstante, no se renunció a exponer, aunque fuera de manera parcial, retazos de dichas etapas, incorporando al discurso expositivo algunas de las transformaciones sufridas por el castro a través del tiempo, especialmente en la zona NE del área excavada.

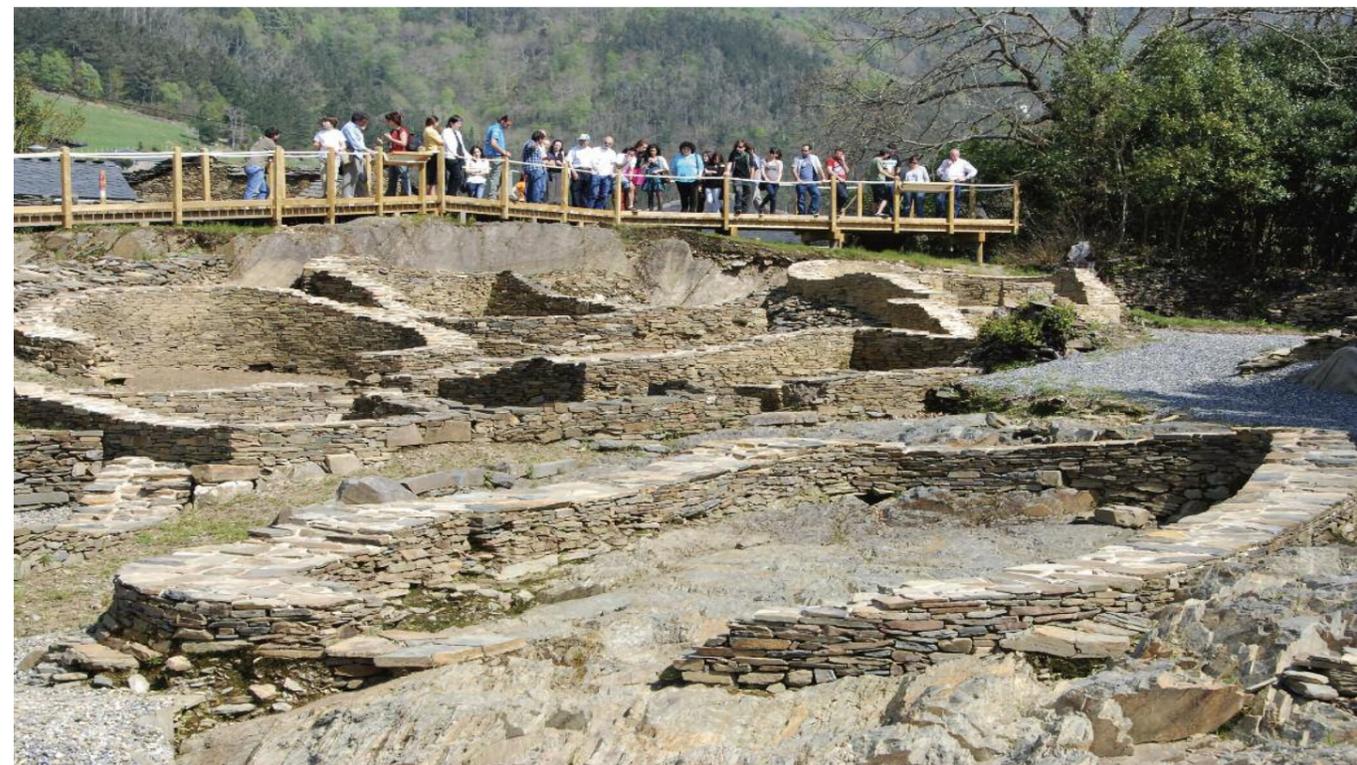
Determinados por el presupuesto disponible, y a la vista de que no era factible actuar sobre la totalidad de las construcciones exhumadas hasta la fecha, se decidió intervenir sobre ocho construcciones, incluyéndose entre ellas las más sobresalientes: la construcción C-2 (amplio ambiente doméstico compuesto por varias habitaciones independientes), la construcción C-8 (una vieja cabaña comunal prerromana transformada en espacio público abierto en época romana) y la construcción C-9 (la más interesante de cuantas arquitecturas se consolidaron, pues se trataba de una sauna, el edificio emblemático de los castros asturianos del Navia-Eo).

Técnicamente se optó por un tipo de consolidación que fuese duradera y a la vez reversible, de manera que en el futuro se pudiese recuperar con fiabilidad el estado original en que estaban las cabañas sobre las que se iba a actuar. Culminados los trabajos de documentación topográfica y el dibujo de los alzados de cada estructura, con el fin de documentar con precisión el momento previo a la actuación, se procedió a colocar un estrato de intervención formado



▲ *Pasarela colocada en el borde norte de la excavación que permite una visión general, cómoda y segura de la zona del castro acondicionada. Varios paneles informativos facilitan la interpretación de las ruinas. Foto: Á. Villa Valdés.*

▼ *Vista general del área acondicionada para la visita. Foto: Á. Villa Valdés.*





Aspecto final del conjunto tras la intervención. Foto: Á. Villa Valdés.

por pequeñas losas de pizarra de corte industrial, sobre el que se instalaron, variando la cantidad según cada caso, una serie de hiladas de piedra, propia del yacimiento, trabadas con barro, al modo y manera original. Sobre estas se instalaron dos nuevas hiladas de piedra, ahora trabada con mortero hidrófugo, con el fin de aislar la parte subyacente de la pared de los agentes atmosféricos y evitar, en lo posible, la pérdida de mampostería. Los perfiles originales de los muros fueron recreados respetando su forma, evitando la regularidad y manteniendo el aspecto de ruina. Únicamente se reintegraron pequeños paños de pared y solo en aquellos casos en que se conocía con absoluta seguridad su trayectoria y morfología.

Con respecto a los pavimentos de las cabañas hay que decir que se recrearon aquellos que eran de tierra batida, excepto en el caso de la construcción C-6 con objeto de dejar visible una red de canalizaciones y zanjas excavadas en la roca correspondientes a épocas anteriores. En el callejón R-II se recuperó, en una parte, el pavimento de losas de pizarra con que contaba originalmente.

Terminada la intervención sobre la ruina se dispuso un balizamiento permanente alrededor de la zona excavada y se instaló, sobre el escarpe de piedra que señala el borde exterior de uno de los fosos primitivos del castro, una pasarela de madera para posibilitar una visión general de las ruinas desde esta posición elevada y segura para el visitante. En la propia pasarela se integraron varios paneles explicativos que, junto a los generales colocados en la entrada del yacimiento y el instalado frente a la sauna, ofrecen una información amplia y detallada de la historia del yacimiento y de las construcciones visibles, permitiendo una visita autónoma al yacimiento que se puede completar mediante el uso de audioguías disponibles en varios idiomas en la oficina de turismo local.

VALORACIÓN DE RESULTADOS

Con la puesta en valor del área septentrional del yacimiento arqueológico de *Os Castros*, abierta a disfrute público el día 9 de abril de 2011, se cumplieron varios de los objetivos marcados en el año 2000, al inicio de los trabajos en el yacimiento, y recogidos posteriormente en el Plan Director del mismo. Se creó un nuevo equipamiento cultural que se espera haya contribuido, junto a los ya existentes, a la dinamización económica del concejo y la comarca, convirtiéndose en un nuevo elemento de atracción para el turismo cultural. Desde el punto de vista histórico y arqueológico, se han protegido y recuperado las estructuras arquitectónicas exhumadas en el transcurso de una década de excavaciones, posibilitando la conservación de las mismas a corto y medio plazo. Como hemos comentado, el proceso de consolidación tuvo en todo momento como objetivos prioritarios el acercamiento, en la medida de lo posible, a la imagen que mostraban las arquitecturas intervenidas en el momento previo a la actuación, completando la imagen de manera que fuese comprensible para el visitante si bien huyendo de fabulaciones y efectismos.

Técnicamente se ha intentado en todo momento cuidar la ruina original, llevando a cabo una intervención lo más reversible posible, de tal modo que se puedan acometer en el futuro las rectificaciones que se consideren oportunas al trabajo realizado o las mejoras debidas a nuevas técnicas de conservación.

BIBLIOGRAFÍA

- ACEVEDO Y HUELVES (1898): *Boal y su concejo*. Oviedo.
- ALMAGRO GORBEA, M. & ÁLVAREZ SANCHÍS, J. (1993): "La Sauna de Ulaca: Saunas y baños iniciáticos en el mundo céltico", en *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra 1*. Pamplona, 177-225.
- CARROCERA FERNÁNDEZ, E. (2003): "El Castro de Coaña", en A. Fernández & C. Bermejo (Coord.): *Varia Coañesa. Estudios sobre el Concejo de Coaña, Volumen I*. Oviedo, 141-178.
- JORDÁ CERDÁ, F. (1990): "Informe preliminar sobre las excavaciones arqueológicas en El Castro de San Chuis (Beduleo, Allande), Asturias. Campaña de 1986", en *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 1983-86*. Oviedo, 153-156.
- FERNÁNDEZ REYERO, J. & LEÓN GASALLA, P. (2007): *Intervenciones en el Patrimonio Cultural asturiano*. Consejería de Cultura y Turismo. Oviedo.
- GAGO MUÑIZ, O. (2008): "La pintura mural romana en el castro de Chao Samartín", en J. Rodríguez Muñoz (Coord.): *La Prehistoria en Asturias*. Oviedo, 809-816.
- GAGO MUÑIZ, O. (2009): La pintura mural en A. Villa (ed.): *Museo Castro Chao Samartín. Catálogo*. Oviedo, 214-217.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1941): "El Castro de Coaña (Asturias) y algunas notas sobre el posible origen de esta cultura", en *Archivo Español de Arqueología XIV*. Madrid, 188-217.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1942): "El castro de Pendia", *Archivo Español de Arqueología XV*, 48. Madrid, 288-307.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1968): "Cámara funeraria de la cultura castreña", en *Archivo Español de Arqueología*, 4. Madrid, 16-40.
- GONZÁLEZ Y FERNÁNDEZ-VALLES, J.M. (1976): *Miscelánea Histórica Asturiana*. Oviedo.
- JORDA CERDA, F. (1983): Nueva guía del castro de Coaña. Guías de Arqueología asturiana no 1. Oviedo.
- MENÉNDEZ GRANDA, A., VILLA VALDÉS, A. (2009): "Os Castros de Taramundi: reseña sobre el plan director e informe relativo al avance de las excavaciones arqueológicas", *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 6, 2003-2006*. Principado de Asturias. Oviedo, 455-463.
- MENÉNDEZ GRANDA, A., MARTÍN HERNÁNDEZ, E., VILLA VALDÉS, A. (2013): "La exploración de áreas inéditas en el poblado fortificado de Os Castros de Taramundi", *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 7, 2007-2012*. Principado de Asturias. Oviedo, 189-196.
- MAYA GONZÁLEZ, J.L. (1988): *La cultura material de los castros asturianos*. Estudios de La Antigüedad 4/5. Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona.
- MENÉNDEZ GRANDA, A.; MARTÍN HERNÁNDEZ, E. & VILLA VALDÉS, A. (2013): "La exploración de áreas inéditas en el poblado fortificado de Os Castros de Taramundi", *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 7, 2007-2012*. Principado de Asturias. Oviedo, 189-196.
- MENÉNDEZ GRANDA, A. & VILLA VALDÉS, A. (2009): "Os Castros de Taramundi: reseña sobre el plan director e informe relativo al avance de las excavaciones arqueológicas", *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 6, 2003-2006*. Principado de Asturias. Oviedo, 455-463.
- MENÉNDEZ GRANDA, A. & VILLA VALDÉS, A. (2013): "Excavaciones arqueológicas en el Recinto sacro y puerta de la acrópolis de El Castelón de Coaña", *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 7, 2007-2012*. Oviedo, 197-205.
- MONTES LÓPEZ, R.; VILLA VALDÉS, Á.; GAGO MUÑIZ, O.; HEVIA

GONZÁLEZ, S.; MENÉNDEZ GRANDA, A. & MADARIAGA GARCÍA, B. (2013): "Avance sobre la excavación de una domus altoimperial en el castro de Chao Samartín (Grandas de Salime)", en *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 7, 2007-2012*. Oviedo, 225-238.

RODRÍGUEZ DEL CUETO, F. & VILLA VALDÉS, A. (2013): "Apuntes sobre el registro arqueológico en El Castro de Pendia: contextos y artefactos", en *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 7, 2007-2012*. Principado de Asturias. Oviedo, 207-220.

URÍA RÍU, J. (1941): "Ritos funerarios en las Cámaras de Briteiros y Coaña", *Revista de la Universidad de Oviedo*, 5. Oviedo, 95-111.

SALIDO DOMÍNGUEZ, J. & VILLA VALDÉS, A. (2014): "Molino rotatorio romano con inscripción *Turro* procedente del Castro de San Chuis (San Martín de Beduleo, Allande, Asturias)", en *Zephyrus*. Universidad de Salamanca, 217-229.

VILLA VALDÉS, A. (1999): "Plan Arqueológico Director de la Cuenca del Navia", en *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 4*. Oviedo, 205-211.

VILLA VALDÉS, A. (Ed.) (2009): *Museo Castro de Chao Samartín. Catálogo*. Consejería de Cultura y Turismo del Principado de Asturias y Asociación de Amigos del Parque Histórico del Navia. Oviedo.

VILLA VALDÉS, A. (2012): "Santuarios urbanos en la Protohistoria cantábrica: algunas consideraciones sobre el significado y función de las saunas castreñas", en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos 177*. Oviedo, 9-46.

VILLA, VALDÉS A.; MENÉNDEZ GRANDA, A., FANJUL MOSTEIRÍN, J.A. (2007): "Excavaciones arqueológicas en el poblado fortificado de Os Castros, en Taramundi", en *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 1999-2002*. Oviedo, 267-276.

VILLA VALDÉS, A. & MENÉNDEZ GRANDA, A. (2011): "Estudio cronoestratigráfico de las murallas del castro de San Chuis, en San Martín de Beduleo (Allande, Asturias)", en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos nº 173-174*. Oviedo, 159-179.

DOCUMENTACIÓN

2004. *Convenio de colaboración con el Ayuntamiento de Grandas de Salime para la construcción y equipamiento del centro de interpretación del castro del Chao de San Martín*. BOPA 215, del 15 de septiembre de 2004.

LÓPEZ GONZÁLEZ, L.F. (2009): *Memoria de los trabajos de restauración de la puerta de la acrópolis en el Castro de Castelón. Coaña, 2009*. Terra Arqueos S.L. Depósito en la Consejería de Educación, Cultura y Deporte.

LÓPEZ GONZÁLEZ, L.F. (2013): *Memoria de los trabajos de restauración en la domus romana del castro de Chao Samartín*. Terra Arqueos S.L. Documento con depósito en la Consejería de Educación, Cultura y Deporte del Principado de Asturias.

LÓPEZ MARCOS, M.A. (2007): *Memoria de los trabajos de restauración y consolidación del área termal del Castro de Castelón. Coaña, 2007*. Documento con depósito en la Consejería de Educación, Cultura y Deporte del Principado de Asturias.

MENÉNDEZ GRANDA, A. (2010): *Os Castros de Taramundi. Proyecto de puesta en valor y restauración del yacimiento. Primera fase*. Proyecto con depósito en la Consejería de Educación, Cultura y Deporte del Principado de Asturias.

MENÉNDEZ GRANDA, A. (2011): *Os Castros de Taramundi. Proyecto de puesta en valor y restauración del yacimiento. Primera fase. Memoria técnica*. Documento con depósito en la Consejería de Educación, Cultura y Deporte del Principado de Asturias.

MENÉNDEZ GRANDA, A.; SÁNCHEZ HIDALGO, E. & VILLA VALDÉS, A. (2008): *Plan Director para el yacimiento arqueológico de "Os Castros", Taramundi*. Ayuntamiento de Taramundi.

VILLA VALDÉS, A. (1997): *Plan Arqueológico Director de la Cuenca del Navia*. Consejería de Cultura. Principado de Asturias.